

Hoy estamos en Hartford, en la región de Connecticut, si no me equivoco. Creo que eso es donde estamos (a veces uno ya no lo sabe), con Laura, Myrtle, Audra y yo. Es bueno ver a algunas caras conocidas nuevamente y a algunos a los que no hemos visto antes. A algunos los vemos bastante a menudo, ya sabe, como mínimo dos veces al año.

En el sermón de la semana pasada (que ustedes escucharán más adelante), hemos hablado de 'la concupiscencia de la carne, la codicia de los ojos, y la soberbia de la vida'. Y Dios, a través de Su libro, nos dice que hay un camino que parece recto, un camino que parece recto al hombre, pero la 'concupiscencia de la carne, la codicia de los ojos', y la forma en la que vemos las cosas, se interponen en nuestro camino. Y una vez que entramos en la Iglesia de Dios, empezamos a entender acerca de 'los deseos de la carne'; y aquí es donde esta acción (el pecado) realmente tiene lugar, una vez que los ojos lo han visto. Es así como se cumple la 'codicia de los ojos', a través de la 'concupiscencia de la carne'; y entonces el pecado tiene lugar. Una vez que los ojos ven, y la carne entra en acción, el pecado tiene lugar.

Y hemos hablado de cómo esto comienza en la mente, en la mente del hombre. Y hemos hablado de cómo 'la soberbia de la vida' tiene que ver con ambos. Y el Sr. Matthews terminó hace poco una serie de sermones sobre el orgullo, 'la soberbia de la vida', que aborda algo de este tema y explica mucho a usted y para mí, como Iglesia de Dios, acerca de esta 'soberbia de la vida', y de cómo esto afecta a nosotros en la Iglesia de Dios. Pero es importante entender, para usted y para mí, que la batalla empieza en nuestra mente. Ahí es donde comienza. Y es una batalla que está en curso y que es de nunca acabar; esto sólo se acabará cuando dejemos de vivir en esta carne (cuerpo físico).

Entendemos que 'la concupiscencia de la carne' se cumple a través de esta mente, porque ahí es donde todo empieza. Si no nos mantenemos en guardia, si no nos mantenemos alerta, podemos estar involucrados en el pecado muy rápidamente; y muchas veces podemos ser cegados por eso, mismo teniendo el espíritu de Dios en nosotros. Y cuando hacemos estas cosas en realidad estamos yendo en contra de lo que Dios dice; y en realidad estamos alzando a nuestro 'yo' por encima de lo que Dios dice en Su libro. Siempre se trata de lo que Dios dice que es bueno y lo que Dios dice que es malo, y de que no busquemos a Dios para que Él nos lo diga. 'La soberbia de la vida' verdaderamente lo resume todo; sobre lo de que uno exalta a sí mismo por encima de Dios. De esto se trata en realidad. Cuando decidimos por nosotros mismos lo que está bien y lo que está mal, y no buscamos a Dios, no buscamos saber lo que Dios dice en Su libro; 'la codicia de los ojos, la concupiscencia de la carne, y la soberbia de la vida', a eso se resume todo; esto es lo que lleva al pecado; esto es lo que conduce a esas cosas que se resisten a Dios y a Su Hijo Jesús Cristo. Y son estas cosas que nos llevan a luchar contra Dios y contra el camino de vida de Dios. Y hay cosas contra las que usted y yo debemos luchar y vencer en esta vida, en esta carne. Al mirar la codicia del hombre, la codicia que hay, podemos ver que no les cuestan mucho a Satanás y a los demonios utilizar estas cosas en contra de usted y de mí; estas pasiones, que están en el hombre. Y el mundo demoniaco usa esto poderosamente. Ellos transmiten a nuestra mente actitudes que nos inducen a la ira, la amargura, los celos, el sentirse ofendido; y sólo estoy nombrando a unas pocas cosas. Y como sabemos, usted y yo, en la Iglesia de Dios, no tenemos el derecho a sentirnos ofendidos por cualquier cosa que se nos digan.

Pero esto es lo que Satanás hace; y él nos ronda en nuestra mente, de un lado a otro. Satanás y los demonios siempre han atacado al pueblo de Dios, desde el principio de los tiempos. Y si miramos hacia atrás, incluso en el Jardín del Edén, donde él comenzó a hacer esto con Adán y Eva (y usted lo oírás en un otro sermón); pero sí miramos hacia atrás, a Adán y Eva, y podemos ver lo que ocurrió.

Pero el pueblo de Dios no está engañado. Nosotros Sabemos que este mundo ha sido engañado. Así que, la batalla para usted y para mí, en la Iglesia de Dios, es de naturaleza más bien espiritual; es por eso que ellos vienen a por usted y a por mí. Y del principio al fin, el libro de Dios está lleno de ejemplos de estas batallas; y este mundo, el mundo de Satanás (mejor dicho) ya está engañado. Sabemos por las Escrituras que el mundo entero está engañado; a excepción de aquellos con quien Dios está trabajando. Así que, Satanás se centra en usted y en mí; él se centra en lo que Dios está haciendo, en lo que Dios está construyendo, en aquellos con quien Dios está trabajando, la Iglesia de Dios. Y Satanás siempre ha tratado de destruir lo que Dios está construyendo, y mismo en ese momento en el tiempo (profético) en el que nos encontramos, nosotros no somos una excepción para este ser. Y hay una batalla teniendo lugar en un reino espiritual, algo que yo sé que nuestra mente no comprende. Yo sé que no comprendemos cómo de feroz es esta batalla, esta guerra, la guerra espiritual en la que estamos involucrados.

Vayamos Proverbios 5. Hemos hablado sobre Proverbios 5; y vamos a recapitular parte de lo que hemos hablado para que podamos seguir adelante. Proverbios 5:1 ... Y espero que podamos llegar a ver algunas de nuestras debilidades, que tenemos en esta carne humana; y espero que podamos entender que en la Iglesia de Dios tenemos que luchar constantemente y entender que estamos en una guerra espiritual. Estamos luchando por nuestra vida espiritual, si lo miramos bien.

Proverbios 5:1, Dios dice – **Hijo mío, está atento a mi sabiduría (y presta oído a mi buen juicio)**. Podemos ver que aquí Dios habla al ser humano, y Dios dice para estar atento a Su sabiduría y prestar oídos a Su comprensión (buen juicio). Lo que se dice aquí es que, una vez que hemos sido llamados, una vez que estamos en la Iglesia de Dios, y una vez que tengamos el espíritu de Dios, que a partir de ese momento hemos de escuchar lo que Dios nos da. Él dice que debemos prestar nuestros oídos a la comprensión. En la Iglesia de Dios tenemos que mirar hacia Dios para obtener entendimiento, porque sabemos que la comprensión viene de Él; y no viene de ningún otro lugar. **Para que al hablar mantengas la discreción y retengas el conocimiento.** Nosotros sabemos que el conocimiento viene de Dios, y sabemos que este es el único lugar donde se encuentra el verdadero conocimiento; y que es la única manera para que uno pueda entender el correcto y justo camino de vida. Y que es la única manera de saber cómo reaccionar (a personas y situaciones), y tener relacionamientos correctos; aquí es de donde viene el conocimiento, viene de parte de Dios. Y eso hace con que nuestra vida sea mejor, cuando estamos en obediencia; porque entonces podemos ser bendecidos, cuando somos obedientes. Hemos sido bendecidos principalmente con la comprensión de la mente – que es de donde esto viene – es así que esto se lleva a cabo.

Sabemos que el propósito de Dios, ahora, no es salvar a este mundo. Este es el mundo de Satanás. Pero vendrá un tiempo, dentro de muy poco, cuando Jesús Cristo regresará a esta tierra, y entonces este ya no será el mundo de Satanás; nunca más. Y eso es lo que esperamos. Pero como he dicho, en estos momentos este sigue siendo el mundo de Satanás. Satanás es el dios de este mundo, y es por eso que Dios nos dice que no dejemos que este mundo sea una parte de nosotros. Sabemos que en los 1.000 años que vendrán, habrá solamente un gobierno en esta tierra, habrá solamente una Iglesia; y que entonces todo el mundo tendrá acceso al espíritu de Dios. Ese será un tiempo maravilloso. Pero aún no estamos allí. El camino de Satanás, la manera en que él hace las cosas, será destruido; y por 1.100 años una forma diferente de vivir será enseñada.

Veamos el versículo 3; Dios nos enseña acerca de nuestra conducta. Y hemos hablado de esto en el pasado; hablamos de ello en el último sermón. Dios usa el ejemplo de una prostituta; y es un buen ejemplo cuando comprendemos lo que se nos dice. Dios usa el ejemplo de una ramera, una prostituta; y Él está hablando del mundo de Satanás; pero esto tiene implicaciones más profundas para usted y para mí. Satanás se vale de las estímulos de este mundo, su mundo, y utiliza las tentaciones para seducir al pueblo de Dios; incluso con el espíritu de Dios. Hemos visto esto en el

pasado, en las personas con las que solíamos reunirnos a cada Sabbat. Hemos visto a Satanás en acción. Hemos visto que Él usa las tentaciones para alejar a las personas de Dios, para alejarlas de lo que es verdadero y de lo que es justo. Y para ello Satanás utiliza la música, el cine, el sexo y la moral de este mundo. Él usa esta moral poderosamente. Es fácil de atrapar al hombre con esta moral. Y sobre todo porque la moral tiene mucho que ver con el sexo. Satanás se vale de todo tipo de seducciones, de cosas que conducen al pecado. He hablado antes acerca de los anuncios que vemos, donde ponen mujeres en bikini para vender hasta mismo coches. Esto es lo que vemos; todas estas tentaciones que están en los anuncios que hay por aquí. Y Satanás siempre está tratando de seducir al hombre para que elija por sí mismo lo que está bien y lo que está mal; para tomar para sí esta prerrogativa. Y eso es lo que hicieron Adán y Eva, en aquel jardín; cuando se otorgaron la prerrogativa de decidir por sí mismos lo que estaba bien y lo que estaba mal. Sabemos qué camino ellos eligieron; ellos optaron por el camino del dios de este mundo, Satanás. ¡Y el dios de esta tierra hace con que el pecado se vea bien! El ejemplo de esta prostituta, de esta ramera que Dios ha escrito en Su libro, es para que nosotros podamos entender cómo trabaja Satanás; porque él usa estas mismas tácticas con ustedes y conmigo. Y Dios lo ha escrito en Su libro para que podamos entender qué es eso que seduce al hombre en su mente; y ese es el ejemplo de Proverbios 5. Esto es lo que hace con que un hombre voltee la cabeza para mirar ... y ahí es donde todo empieza, 'la codicia de los ojos'. Todo empieza en la mente de uno. Ahí es donde (el pecado) tiene lugar. Y espiritualmente pasa lo mismo. Cuando nos fijamos en lo que sucede en la mente, 'la codicia de los ojos, la concupiscencia de la carne, y la soberbia de la vida', Satanás hace con que las cosas se vean bien. Y Dios ha escrito este ejemplo en este libro por una razón; para que pudiéramos enfocar en ello y saber cómo esto funciona. Dios nos dice, a usted y a mí, que tenemos que llevar todo pensamiento a la sumisión; y cuando nos fijamos en estos ejemplos, esto es exactamente de lo que se está hablando - de que nosotros lo podemos frenar, en nuestra mente. Cuando el pensamiento nos viene a la mente, es ahí donde lo podemos parar. Y tenemos que ser diferentes de este mundo, y no tomar parte en las cosas que son atractivas, las cosas que llevan a usted y a mí al pecado.

El sexo ha sido la causa de la caída de muchos, a través del tiempo. ¡Y esto es algo que Satanás siempre ha utilizado poderosamente! Hasta mismo con el rey David, si recordamos lo de David y Betsabé. Esto está escrito en el libro de Dios para que todos lo puedan leer. Espero que mis pecados no estén siendo escritos - uno nunca lo sabe. ¡Pero todavía no hemos pasado por todo lo que debemos pasar! Pero el punto aquí es que si participamos de esas cosas, tenemos que mirar el resultado final. Y eso es lo que Dios quiere que veamos a través de este ejemplo en Proverbios 5; el resultado final y lo que pasa cuando uno participa de estas cosas, físicamente o espiritualmente. Eso tiene un efecto devastador sobre la familia, los amigos, sobre todos con quien uno esté en contacto en la Iglesia de Dios. Y siempre hay cosas en esta vida que tratan de sacarnos del camino que Dios ha puesto delante de usted y de mí; y mucho de ello tiene que ver con la moral. Ahí es donde Satanás nos ataca. Y esto tiene mucho que ver con ir en contra del camino en el que Dios dice que debemos vivir - esto es lo que nos afecta. Dios dice que siempre habrán tentaciones, mientras estemos en esta carne; cosas que tientan a nosotros, en la carne humana, para alejarnos del camino que Él ha puesto delante de usted y de mí, para hacer con que viajemos en las zanjias. Y he utilizado esta metáfora en el último sermón. Y voy utilizarla nuevamente hoy.

Estoy en la iglesia de Dios hace mucho, mucho tiempo; y he comparado esto a cuando el camino es suave, a la parte llana de la carretera, o a la parte asfaltada. El pueblo de Dios, normalmente, viaja en las zanjias o en el acostamiento de la carretera; y la única vez que el camino es llano es cuando cruzamos para llegar a la otra zanja. De ahí esa metáfora. Y Satanás busca destruirnos, si eso le es posible. Y la mayor parte del tiempo vamos por la parte de la carretera que está llena de baches ... la mayoría de nosotros lo hace. Como he dicho la semana pasada (en el último sermón), a menudo mi cabeza se golpea en el techo del coche, y estoy seguro que la suya también ... y eso es para que nos mantengamos en el camino de vida correcto. Y mucho de ello es a través de la moral, de la

moral del ser humano. Ya casi no hay moral en este mundo, hermanos, y creo que ustedes entienden eso. Hoy día es difícil para uno incluso mirar un programa de televisión, en la televisión regular; porque mucho de ello es bastante pormenorizado. Yo he dicho, ya sabe usted, que cuando uno está mirando la televisión con sus hijos, uno no sabe a quién le debe cubrir los ojos, si ellos o a uno mismo. Así que, todo es bastante explícito.

Vayamos al **versículo 7**, y veamos lo que Dios nos dice. **Hijos, escuchadme bien ahora: No os apartéis de las razones de mi boca. Aleja a esa mujer de tu camino.** Este es un ejemplo de Dios, advirtiendo a Su pueblo; advirtiendo a usted y a mí, cuando entendemos lo que se nos dice. Y Él nos está diciendo para no caer en estas trampas que Satanás nos tiende, a usted y a mí, a través de la seducción, a través de los impulsos de la carne que nos atraen, que nos lleva a las cosas que harán con que usted y yo pequemos. Eso es lo que él busca; y él es un maestro en ello. Y si lo hacemos, esto nos llevará a la cautividad y nos llevará al pecado. Y Satanás quiere llevar a usted y a mí para muy lejos de todo lo que es verdadero y justo. Nosotros entendemos que este mundo está en la esclavitud, pero ellos piensan que son libres. Cuando estábamos en este mundo también pensábamos que éramos libres, pensábamos que teníamos libertad. Pero es sólo cuando entramos en la Iglesia de Dios que entendemos lo que es la verdadera la libertad. Y entendemos que toda la humanidad no sabe que está en la esclavitud en este momento; pero nosotros entendemos esto. Dios ha abierto su mente para que usted pueda ver Su plan, todo Su plan, para la humanidad.

Pero este mundo se ha tragado el mensaje de Satanás con anzuelo, línea y plomo. Y entendemos que a causa de esto todas las mentes están enfermas. ¡Este es un mundo enfermo! Y todo tiene que ser sanado, especialmente la mente del ser humano. Ahí es donde la sanación debe tener lugar. Usted y yo entendemos que estamos en cautiverio y entendemos acerca de Egipto y de cómo eso afecta a usted y a mí, y entendemos que debemos salir del pecado. Y entendemos también sobre Asiria, y lo que eso significa para la Iglesia de Dios. Hemos tenido muchos sermones sobre este tema.

Vamos a ver el versículo 9. Si tomamos parte en estas cosas, somos esclavizados por Satanás. Y el **versículo 9** nos avisa sobre esto, y dice: **No des á los extraños tu honor, y tus años al cruel; no se harten los extraños de tu fuerza, y tus trabajos estén en casa del extraño;**

Pero vamos a centrarnos en el **versículo 11 – Porque al final acabarás llorando**, aquí está el resultado de todo esto, del pecado sin arrepentimiento. Podemos ver de lo que Dios está hablando, y Él explica qué pasará al final ... **cuando tu carne y tu cuerpo se consuman**. Nosotros sabemos que es eso. La humanidad no tiene ni idea de ello, pero Dios ha abierto su mente para hacerle entender cuando será esto, y nosotros sabemos que esto es el fin.

Versículo 12 – Y digas – fijémonos – ¡Cómo pude rechazar los consejos! Así que, esto es lo que ocurre, **¡Cómo pudo mi corazón** (mejor dicho, 'la mente de uno') **despreciar la reprensión!** Eso es lo que sucede cuando usted vuelve a la cautividad de Satanás. Así que, esto está escrito para usted y para mí, para la Iglesia de Dios; para que podamos entender las tácticas de Satanás. **¡No oí la voz de los que me instruían**, fueron desobedientes, se han exaltado por encima de Dios y han decidido por sí mismos lo que está bien y lo que está mal para su vida – esto es lo que les ha pasado. ...**ni presté oído a los que me enseñaban!** Nosotros hemos visto esto una y otra vez. Todos hemos congregado con muchos de los que ahora están adjudicando a sí mismos el derecho de decidir lo que está bien y qué está mal para sus vidas, y que vuelven al cautiverio de este mundo.

Podemos ver lo que sucede en la mente de uno. Eso es lo que Dios nos está diciendo. Podemos ver que cuando esto ocurre, por lo general, somos atrapados por Satanás y somos arrastrados al pecado, cuando esto tiene lugar. Normalmente eso ocurre a través de la moral, a través del pecado.

Sin embargo, nosotros sabemos cuando esta carne se consumirá. Así que, vamos sufrir mucho si vamos por estos caminos. Dios nos dice que el resultado final, cuando la carne se consuma, es el lago de fuego; y sabemos cuando esto será, si no nos arrepentimos del pecado. Dios tiene un plan para eso también. Y si no nos arrepentimos del pecado, estaremos atrapados nuevamente en el mundo de Satanás. Y la cosa no pinta nada bien, cuando eso ocurre. Hay muchos que han caído en esa trampa; y una vez que la mente de uno sale del camino de Dios, yo no sé si uno aún podrá encontrar el camino de vuelta, dado el momento en el tiempo en el que nos encontramos. Pero Dios dice que ellos comenzaron a no obedecer a la voz de sus maestros, y que ellos no escucharon a los que les dio instrucciones en el camino de Dios. Así que, podemos ver la batalla que tiene lugar en la mente de uno.

Sabemos que muy pronto llegará el momento en que Jesús Cristo vendrá y establecerá Su gobierno sobre la tierra. Y entonces la humanidad comenzará a ser enseñada en el camino correcto de se vivir. Al hombre se enseñará acerca de 'la codicia de los ojos, la concupiscencia de la carne, y la soberbia de la vida'. Al hombre se le mostrará el verdadero camino de vida. Y de eso estamos hablando hoy, de un camino de vida. Y ese será el título del sermón de hoy.

Satanás ha engañado tanto a este mundo; y él hace con que todo luzca muy bien, hermanos. Y como he dicho la semana pasada, él ha dado una buena mano de pintura en todo ello, para que todo parezca atractivo y se vea bien; hasta que él tenga a uno profundamente metido en el pecado. Y como acabamos de leer en Proverbios, uno se encuentra entonces otra vez atrapado, y lo más probable es que uno nunca logre zafarse de esa trampa. Y allí nos quedaremos hasta que el arrepentimiento tenga lugar; porque eso es lo que se necesita para salir de esa trampa: el arrepentimiento.

Vamos a **Romanos 7:14**. Estamos hablando hoy sobre el camino de vida de Dios, el camino de Dios para se vivir. Y en Proverbios 5 Dios nos ha dado algunas exhortaciones, y Él nos dice que todo comienza en la mente de uno. Esto es algo que comienza en la mente de uno, y esto comienza a crecer en la mente, en los pensamientos de los hombres; es algo que dará lugar a la acción, algo que uno decide hacer a partir de ese punto.

Entendemos que la ley de Dios es de naturaleza espiritual y que esto tiene que ver con una forma de vida, con los camino de vida de Dios. Y Dios nos dice en **Romanos 7:14 – Sabemos, en efecto, que la ley es espiritual**. Así que Pablo nos está diciendo aquí, vamos a fijarnos en lo que él está diciendo y lo que él reconoció. Pablo dijo: **Pero yo soy un simple ser carnal**. Esto es algo que usted y yo entendemos. Nosotros ya hemos empezado a abordar este asunto en el último sermón, y ahora seguiremos a partir del punto en el que lo hemos dejado. Esto fue escrito veinticinco años después de que Pablo había sido hecho apóstol en la Iglesia de Dios; después de veinticinco años. Y Pablo estaba explicando algo para que usted y yo, aquellos en la Iglesia de Dios sobre quien el fin del mundo llegaría, pudiésemos entender. Pablo dijo **la ley es espiritual, pero yo soy un simple ser carnal, que ha sido vendido como esclavo al pecado**. Pablo está hablando aquí de ser apresado y esclavizado por el pecado. Esta es su mensaje.

Y entendemos que nosotros todavía no somos libres, que no somos completamente libres. Y es por eso que tenemos que seguir arrepintiéndonos, porque todavía estamos en el mundo de Satanás; y usted y yo seguimos cometiendo pecado, mismo teniendo el espíritu de Dios (en nosotros). Tenemos que presentarnos delante de Dios continuamente, y pedirle para que nos perdone nuestros pecados. Pero hay mucho que está siendo dicho por Pablo aquí; y Pablo pasa a explicar a nosotros sobre un camino de vida en el cual debemos vivir.

Usted y yo nos enfrentamos constantemente a estas batallas, debido a la vanidad que Dios ha puesto en el hombre. Dios ha creado al hombre, y Él conoce estas concupiscencias. Pero Pablo nos

está diciendo que hemos sido vendidos como esclavos del pecado. Pero, ¿de qué está hablando? Entendemos que esto significa ser esclavizados por el pecado. Cuando Pablo nos explica esto, él está hablando de cómo usted y yo debemos someternos constantemente a un proceso que Dios ha establecido. Y empezamos a comprender que nosotros, por nosotros mismos, no podemos someternos a este proceso sin ayuda; tenemos que ser ayudados en esto; y no estamos libres de las trampas del mundo de Satanás. Aunque estemos en la Iglesia de Dios y tengamos el espíritu de Dios, todavía tenemos que lidiar con este mundo y sus trampas, por así decirlo. Pero somos bendecidos por lo que Dios nos ha dado; el sacrificio por el pecado que se hizo por usted y por mí. Nosotros entendemos que todavía estamos en el proceso de salir de Egipto, por así decirlo; el proceso de salir del pecado. Y estamos aprendiendo acerca de un camino de vida. Dios nos está liberando; nosotros entendemos esto. Y Él nos está enseñando. Pero este es un largo proceso. Y como Ron ha dicho muchas veces, se necesita toda una vida para aprender; para aprender lo que Dios nos está enseñando.

Una vez que somos bautizados llegamos a entender esto; llegamos a entender que se trata de un camino de vida del cual nunca debemos apartarnos. Nunca debemos dar marcha atrás después de empezar nuestra salida de Egipto. El Reino de Dios estará sobre esta tierra y un día nosotros seremos transformados. Y mientras estamos en el mundo de Satanás, mientras la era de Satanás esté aquí, el hombre va a ser esclavo de él; sobre todo si nos rendimos a sus caminos de vida. Llegamos a entender que 'la concupiscencia de la carne, la codicia de los ojos, y la soberbia de la vida' es parte de nuestra naturaleza. Dios nos ha creado así, con éstas cosas en nosotros; y nosotros no podemos evitarlo. Pero Dios ha escrito en Su libro cómo podemos superar estas cosas y cómo podemos vivir en el camino correcto. Y tenemos que tener cuidado al tratar con los demás, a causa de estos deseos, porque esto a veces afecta poderosamente a nuestros relacionamientos. Como por ejemplo desear la mujer de otro hombre. Desear un montón de cosas malas en esta vida. Eso no tiene necesariamente que estar relacionado con el sexo. También puede ser por cualquier otra cosa. Los celos, las contiendas, tantas cosas que afectan nuestros relacionamientos; y todo debido a estos deseos.

Y todos nosotros cometemos pecado. Dios nos dice en Su libro que sabemos que la ley es espiritual; y Pablo dijo que él era un ser carnal. Él lo reconoció, y reconoció que había sido vendido como esclavo del pecado.

Así que, vamos a analizar lo que Pablo está diciendo aquí. Él dijo: **Porque lo que hago, no lo entiendo; ni lo que quiero, hago**, Pablo está mostrando el dilema en que él se encuentra; y él dice: **antes lo que aborrezco, aquello hago**. Él está diciendo que lo que él quiere hacer, eso no lo hace. Nosotros tenemos que elegir, y tenemos que tomar la decisión correcta, con el espíritu de Dios. Tenemos que tratar de elegir por este camino de vida, la manera correcta de vivir. Todos queremos vivir en este camino, todo el tiempo; pero sabemos cómo es vivir en esta carne. Tenemos estas debilidades que a veces nos atrapan y, de repente, estamos en el pecado nuevamente; y esto nos pasa una y otra vez. A veces por el mismo pecado, una y otra vez. Y ninguno de nosotros quiere hacer esto, pero nosotros somos carnales, como dijo Pablo, vendidos al pecado. Pero queremos hacer lo que es correcto delante de Dios y queremos estar bien con todos los demás en la Iglesia de Dios; de ahí nuestra batalla. Y nos enfrentamos a estas batallas constantemente; y es que así es cómo vivimos en esta carne humana. Pablo está explicando a usted y a mí que él quería vivir en este camino de vida, pero que al mirar lo que estaba haciendo, él ni siempre está haciendo lo que realmente quería hacer. Esto es lo que Pablo nos está diciendo aquí.

Romanos 7:14 – Él dice: Sabemos que la ley es espiritual. Pero yo soy un simple ser carnal, que ha sido vendido como esclavo al pecado. No entiendo qué me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco. Y si hago lo que no quiero hacer, compruebo entonces que la ley es buena. De modo que no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que habita en mí.

sé que en mí (mejor dicho, en mi carne), esto es, en mi naturaleza humana, no habita el bien; porque el desear el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí.

Versículo 21 – Notemos lo que él dice: **Entonces, aunque quiero hacer el bien, descubro esta ley: que el mal está en mí. Porque, según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero encuentro que hay otra ley en mis miembros** – fíjese en esto– **la cual se rebela contra la ley de mi mente y me tiene cautivo, esto es exactamente de lo que estamos hablando, a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? Doy gracias a Dios, por medio de nuestro SEÑOR Jesús Cristo. Así que yo mismo, con la mente, sirvo a la ley de Dios, pero con la naturaleza humana sirvo a la ley del pecado.** Si Pablo no hubiera escrito esto sería muy difícil para nosotros entender esta naturaleza humana. Pero Dios lo ha escrito en Su libro, para usted y para mí, para que podamos comenzar a entender cómo pueden ser estas cosas.

Pablo dijo: **Lo que yo debo hacer**, en otras palabras, que lo que él quería hacer, ni siempre lo hacía, y que a veces hacía cosas a las que aborrecía. Nosotros nos encontramos en esa misma situación. Mejor dicho: lo que no nos gusta, lo que nos mete en problemas, esta naturaleza humana, las tentaciones de la carne, 'la codicia de los ojos, la concupiscencia de la carne, y la soberbia de la vida'; y esto es lo que en realidad se refleja en los relacionamientos, cuando miramos a nuestro alrededor.

¡Satanás ha causado realmente mucho daño a este mundo! Yo ni siquiera conozco la tasa de divorcio en Estados Unidos, pero sé que sigue creciendo. Así que, no es un trabajo muy duro para Satanás utilizar estas cosas en nuestra contra.

Volvamos al versículo 16. Vamos a fijarnos en lo que dice – **Y si hago lo que no quiero hacer, compruebo entonces que la ley es buena.** Él entendía la ley de Dios, el camino de vida de Dios. Pablo entendía que es bueno seguir ese camino, y que ese es el camino que debemos seguir. Y esa es la forma de vida que debemos elegir. Y Pablo está diciendo, él está reconociendo, que él no quiere vivir de otra manera; y que quiere arrepentirse cuando cometa pecados, y quiere elegir por el camino de vida de Dios. Esa es la forma en la que quiere vivir. Eso es lo que él está diciendo aquí.

Cuando hemos sido bautizados, hemos tenido que elegir un determinado camino de vida; y después de ser bautizados empezamos a entender de lo que esto realmente se trata. Se trata de que estamos en una guerra espiritual, de que estamos en la lucha por la vida, por nuestra vida, si lo entendemos. Y tenemos que luchar contra esta naturaleza humana, las tentaciones de la carne. Así que, eso es lo que Pablo nos está diciendo acerca del camino correcto en el que vivir; y Dios dice a usted y a mí cómo debemos vivir. Se trata de la forma en que pensamos, porque es en la mente que tenemos que cambiar. Ahí es donde todo empieza. Tenemos que pensar de forma diferente, una vez que somos bautizados. No de la forma en la que normalmente pensábamos, en esta carne, antes de que nuestras mentes hubiesen sido abierta para este camino de vida. La mayoría de nosotros estaba luchando contra esto (contra este camino de vida) en el mundo de Satanás.

Tenemos que pensar cómo Dios quiere que pensemos ahora; y eso es lo que Dios nos dice en Su libro; y Él nos está enseñando a través de Pablo. Dios dice que debemos estar en unidad con Él y con Su Hijo, Jesús Cristo, que debemos tratar de tener la misma mente que Él y Su Hijo tienen. Así que, la batalla en nuestra mente comienza, y entendemos entonces que tenemos que luchar por

este camino de vida. Y debemos entender que realmente estamos en una guerra espiritual, que luchamos por nuestra vida.

Versículo 17 – Pablo dijo: **De modo que no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que habita en mí.** Y es debido a estos deseos, ‘la concupiscencia de la carne, la codicia de los ojos, y la soberbia de la vida’, esta naturaleza humana. Esto es sencillamente parte de nosotros.

Versículo 19 – **Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero.** Debido a esta naturaleza humana; a causa de ‘la concupiscencia de la carne, la codicia de los ojos, y la soberbia de la vida’. Y notemos como Pablo lo llama, **el mal que no quiero**, en otras palabras, eso no es lo que él quería hacer, y él no quería que esto fuera una parte de su vida. Pero él dice que eso es lo que hacía. Él encontró esto en su vida. Así que, hay cosas en las que quedamos atrapados en esta vida, mientras estamos en el mundo de Satanás, y Pablo está explicando esto a nosotros.

Versículo 20 – **Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí.** Pablo reconoció que él estaba en una batalla en esta carne, mientras él estaba en la carne; y él entendía sobre el pecado y entendía acerca de la lujuria del hombre. Sabemos que así es el hombre. Entendemos por qué necesitamos de un sacrificio del Pésoj. Entendemos que teníamos que tener el sacrificio del Pésoj, para que nos ayude. Nosotros entendemos que a causa de estas pasiones, de las cuales estamos hablando, tenía que haber un sacrificio del Pésoj para que Dios pudiera perdonar a usted y a mí de nuestros pecados, y para que Dios pudiera seguir viviendo dentro de todos y cada uno de nosotros; para que al experimentar estas ‘concupiscencia de la carne, codicia de los ojos, y soberbia de la vida’, pudiéramos saber cómo lidiar con ellas. Debemos vencer continuamente en esta carne. Algo tiene que tener lugar en nuestra mente. Si estamos haciendo lo que debemos hacer y estamos siguiendo el camino de vida de Dios, y no sucumbimos al pecado en el mundo de Satanás, siempre estaremos creciendo y venciendo en esta lucha; siempre y cuando vivamos en los caminos de Dios.

Versículo 21 – **Entonces, aunque quiero hacer el bien, descubro esta ley: que el mal está en mí.** Podemos ver que se trata de la mente de uno, y Pablo lo ha entendido. Y él dijo que ha descubierto esta ley: ‘aunque yo quiero hacer el bien el mal está en mí’. Así que, incluso cuando tenemos las mejores intenciones en esta carne, podemos ver que nuestro ‘yo’ cae rápidamente de nuevo en el pecado, y que esto a veces nos ciega. Y es por eso que cuando estos pensamientos nos vienen a la mente, tenemos que llevarlos rápidamente a la sujeción, y no dejar que esto pase al siguiente nivel. Pablo dice, **descubro esta ley: que el mal está en mí.** Así que, esto siempre está ahí, y esto siempre es una lucha, esto siempre es una batalla espiritual, si lo entendemos. Tenemos que estar siempre en guardia, a causa de las tentaciones de la mente humana que están allí; y debido a la naturaleza humana que está dentro de todos nosotros.

Pablo dijo en el **versículo 22** – **Porque, según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios;** Pablo está hablando de la mente, y de lo que Dios ha dado a usted y a mí, en nuestra mente. Eso es lo que él está diciendo. Así que, nosotros podemos llegar a entender acerca de un camino de vida, un camino que Dios instruye a usted y a mí, para que vivamos en este camino, el camino de vida de Dios. Y nos gusta este camino de vida que Dios nos revela en la Iglesia de Dios, a medida que nosotros llegamos a comprender más y más sobre esta manera de vivir, mientras que seguimos adelante, según el plan de Dios.

Y así, nosotros que vivimos en el camino de Dios, que vivimos en la verdad, tenemos que vivir según lo que Dios dice, según las instrucciones de Dios en Su libro; y tenemos que aprender la manera correcta de vivir.

Versículo 23 – Pablo dijo: Pero encuentro que hay otra ley en mis miembros, la cual se rebela contra la ley de mi mente y me tiene cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me libraré de este cuerpo de muerte? Doy gracias a Dios, por medio de nuestro SEÑOR Jesús Cristo. Así que yo mismo, con la mente, sirvo a la ley de Dios, pero con la naturaleza humana sirvo a la ley del pecado. Nosotros tenemos que aprender a poner en práctica lo que estamos aprendiendo en la Iglesia de Dios a cada Sabbat. Pablo dijo que encontró esta ley, de que cuando hacía el bien, el mal siempre estaba presente con él. Pero él dijo: ‘Me deleito en la ley de Dios según el hombre interior’. No obstante, también había visto que había otra ley que estaba en su mente; y de ahí su batalla.

Pablo está hablando de una ley en su mente, que tiene que ver con el camino de vida de Dios ... y esto está en nuestra mente. Dios comenzó a darle eso a usted, cuando empezó despertarle; y también en el bautismo, cuando usted recibió el espíritu. Y entonces esa ley ha sido inculcada en usted, en su mente. Pablo dijo que vio a una ley en sus miembros que se rebela contra la ley que estaba en su mente. Podemos ver que hay una batalla que nos sobreviene; y esta batalla es espiritual. ¡Tenemos que aceptar que estamos en esta batalla por la vida! Y cuando miramos a nuestro alrededor podemos ver que algunos han perdido esta batalla, algunos que pensé que estarían allí hasta el final. Pero ellos sucumbieron a estas pasiones, las pasiones de las que estamos hablando; y es que ellos ya no tienen el espíritu de Dios. Y así son las cosas. Y a veces es difícil de mirar cuando eso pasa, ver que las personas dan marcha atrás, que sus mentes se vuelven en contra de Dios y que ellas vuelven a este mundo, al mundo de Satanás.

Este mundo no acepta el camino de vida de Dios, hermanos. Podemos ver en Proverbios cómo esto funciona en un nivel espiritual, en el ejemplo de la ramera, una prostituta, que Dios nos da a usted y a mí. Es así como Satanás lo hace. Y como he dicho antes, no cuesta mucho a Satanás atraer al ser humano. Podemos ver esto en el mundo de la publicidad, en la música, en las películas; ¡todo esto está desenfrenado! Y yo no sé cómo los adolescentes pueden hacer frente a estas cosas en sus mentes. Y yo lo siento por ellos. Vemos a los adolescentes en la Iglesia de Dios que tienen estas batallas, pero mucho de esto es visto simplemente como algo normal. Lo que nos parece repugnante a usted y a mí, es algo normal en sus vidas ahora. Esto es algo difícil de comprender, pero que está ahí. Yo lo sé por mis nietos. Lo veo todos los días en su vida, ya sabe usted; pero para ellos es algo normal.

Versículo 23 – Pero encuentro que hay otra ley en mis miembros, la cual se rebela contra la ley de mi mente y me tiene cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ‘La concupiscencia de la carne, la codicia de los ojos, y la soberbia de la vida’. Pablo entendió esto, y él entendió el poder del pecado y la razón por la que el hombre tiene que arrepentirse constantemente. Esto es lo que Pablo está explicando acerca de esa ley, la ley del pecado que estaba en sus miembros. Y esta es la manera en que Pablo lo estaba explicando, para que usted y yo pudiésemos entender esa naturaleza humana, y entender la manera correcta de vivir. Hasta que ya no estemos en el mundo de Satanás esa naturaleza humana atormentará a usted y a mí, hermanos; esta ley del pecado que está en nuestros miembros.

Versículo 24, Pablo dice: **¡Miserable hombre de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?** Lo que Pablo entendía muy bien que el pecado sin arrepentimiento lleva a la muerte, como podemos leer en Proverbios, al lago de fuego. Ahí es donde eso lleva a uno; y eso es lo que separa a uno de Dios. Si uno deja a Dios, esto le podría llevar a la muerte. Pablo está diciendo: **¡Miserable hombre de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?** Sabemos cómo eso tiene lugar. Sabemos que tenemos un sacrificio del Pésaj, Jesús Cristo, y sabemos lo que Él hizo. Él pagó la pena del pecado por usted y por mí. Y nosotros entendemos que Dios nos está sacando de esta cautividad, y que estamos saliendo de ella. Estamos saliendo de Egipto, estamos sacando el pecado de nuestras vidas. Es mediante el sacrificio del Pésaj que estamos siendo liberados. Y,

finalmente, todo el mundo (aquellos que se arrepientan y comiencen a vivir en este camino de vida) será liberado.

Pero cuando miramos a nuestro alrededor, cuando miramos al horizonte, y nos fijamos en este mundo, el mundo de Satanás; este mundo está en total cautiverio y no tiene ni idea de ello. Cuando miramos a nuestro alrededor, a por ejemplo, China y lo que ellos están haciendo hoy, esto es 'la concupiscencia de la carne, la codicia de los ojos'. Ellos miran a América y quieren tener lo que hay aquí. Eso es a lo que todo se resume; ellos quieren lo que otros tienen. Cuando nos fijamos en Rusia, ahí pasa lo mismo. Así que, son estos deseos que están llevando a este mundo a una catástrofe tan grande que nuestra mente no puede comprender. Y si Jesús Cristo no interviene no quedará nada, hermanos; no quedará nada vivo en esta tierra, a causa de estos deseos.

Pablo dijo que él daba gracias a Dios, por medio de Jesús Cristo, su SEÑOR, **quién me libraré de este cuerpo de muerte**. Por lo tanto, entendemos que es Jesús Cristo, hermanos. Así es como somos liberados. Sólo así podemos ser liberados. Esa es la razón por la que Pablo dijo: **Así que yo mismo, con la mente, sirvo a la ley de Dios – fíjese en esto – pero con la naturaleza humana sirvo a la ley del pecado**. Pablo tenía una guerra en su interior, y él lo reconoció y dijo, **con esta naturaleza humana sirvo a la ley del pecado**, porque esto estaba en sus miembros. Ahí es donde esto se encontraba. Y él dice que iba a hacer y decir cosas; y que él era como usted y como yo. Y todos lo hacemos. Nosotros decimos cosas, y en el momento en que las palabras salen de nuestra boca nos hubiera gustado no lo haber dicho. Así que, eso es lo que él nos está diciendo, que esto lo tenemos en nosotros. Y ni siempre podemos ver el cuadro completo; y por eso cometemos pecado; aunque no lo hagamos intencionalmente, nosotros lo hacemos.

Vayamos a **Romanos 12:1**. Dios nos habla a través de Su palabra y Él dice: **Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo**. En otras palabras, que mortifiquemos el cuerpo, y eso es lo que representa el bautismo. Cuando usted ha sido sumergido en el agua, usted estaba mortificando a ese cuerpo. Ese fue el pacto de que todos nosotros hicimos con Jesús Cristo, y estábamos de acuerdo con la mortificación del cuerpo. Y cuando uno sale del agua, esto representa algo para usted y para mí. Jesús Cristo también resucitó; y esto representa algo para nosotros. Una otra forma de decirlo es que debemos 'andar en novedad de vida'. Es así que Dios lo dice en Su libro. Eso significa que debemos pensar diferente, que debemos convertirnos en un nuevo hombre o una nueva mujer. Y eso tiene que ver con la mente de uno.

Cuando comenzamos a hacer esto, cuando comenzamos a salir de Egipto, por así decirlo, a salir del pecado, debemos presentar nuestros cuerpos como sacrificio vivo y debemos querer vivir de una manera diferente, pensar de manera diferente a partir de ese momento, a partir del momento de nuestro bautismo. Queremos mortificar el viejo hombre. No queremos volver atrás, volver al mundo de Satanás; queremos caminar en el mundo de Dios de ese momento en adelante. Y vamos a ver lo que dice el resto (de este versículo), **que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable á Dios**. Un camino de vida, hermanos, un camino de vida en el cual Dios le está instruyendo a vivir. Y dice, **que es vuestro culto racional**, es decir, eso es lo que se espera de nosotros. Aquí se está hablando de un camino de vida, y este es el camino en el cual usted y yo debemos vivir de ese momento en adelante, un camino de vida que sea agradable al Gran Dios y a Su Hijo, Jesús Cristo.

Y note lo que dice el **versículo 2 – Y no os conforméis á este siglo; pero sed transformados – fíjese en lo que está siendo dicho – mediante la renovación de vuestra mente**. En otras palabras, que usted pase a pensar de manera diferente a través del espíritu que Dios le ha dado en el bautismo (mejor dicho), **para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta**. Nosotros lo experimentamos, hermanos, viviéndolo. Así es como lo experimentamos;

por vivir según la manera que Dios dice que vivamos. Así que, hay elecciones que usted y yo debemos hacer y tenemos que elegir esta forma de vida. Dios no obliga a nadie a vivir en este camino de vida; mismo después de que uno es llamado, esto siempre es una elección. Pero cuando elegimos por este camino de vida algo comienza a suceder, nuestra mente comienza a ser transformada, y por lo tanto, el carácter y la forma correcta de vivir están siendo formados en nuestra mente, debido a hacia dónde estamos siendo guiados como Iglesia de Dios. ¡Espero que usted entienda lo que le ha sido ofrecido! Este mundo ahora está llegando rápidamente a su fin, hermanos; y su tarea usted la tiene justo delante de usted. Eso es lo que le está siendo enseñado. Usted está siendo enseñado acerca de un camino de vida y esto está siendo inculcado en su mente, porque cuando el cielo se ilumine, las personas van a querer conocer el camino correcto de vivir; ellas van a querer saber lo que está pasando, lo que causó toda esta destrucción. Y por lo tanto, usted estará en la ¡usted tiene un asiento de primera fila ahora! Y usted también tendrá un asiento en primera fila después, para enseñar a millones, billones de personas sobre este camino de vida que usted está aprendiendo ahora. Y yo espero que usted entienda esto.

Romanos 7:25 – Doy gracias a Dios, por medio de nuestro SEÑOR Jesús Cristo. Así que yo mismo, con la mente, sirvo a la ley de Dios, pero con la naturaleza humana sirvo a la ley del pecado. Así que, si hacemos como Proverbios 5 dice, en el ejemplo que Dios nos dio en Su libro; si nos sometemos a los caminos de Satanás, el pecado va a estar allí, y también mucho dolor, si usted ha sido parte de la Iglesia de Dios. Usted sufrirá mucho. Pero si nos sometemos a Dios estaremos en condiciones de pelear la batalla, y mientras más crezcamos en unidad con Dios, mientras más seamos capaces de ser uno con Dios, en nuestra mente, más seremos bendecidos.

Romanos 8:1 – Por tanto, no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, pero si no somos capaces de arrepentirnos del pecado, entonces sí que hay condenación y estamos separados del fluir del espíritu de Dios. Pero si nos arrepentimos cuando pecamos, y si estamos creciendo y somos capaces de permanecer en Jesús Cristo y Jesús Cristo en nosotros – en otras palabras, si no quedamos separados, si nos arrepentimos rápidamente. Porque espero que usted entienda que cuando usted peca usted se separa, usted está cortado. Esta es la razón por la que usted necesita arrepentirse rápidamente. Y así, **no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús** – notemos – **los que no andan conforme a la carne,** ‘la concupiscencia de la carne, la codicia de los ojos, y la soberbia de la vida’, **sino conforme al espíritu** . En otras palabras, si estamos eligiendo este camino de vida. Y la elección es nuestra, tenemos que elegir esto; Dios no nos obliga a ello. Si estamos eligiendo, estamos empezando a entender que estamos en una guerra espiritual, una batalla espiritual, y que es nuestro deseo pelear esta batalla; es nuestra elección. Seguiremos tropezando y cayendo en pecado, como Pablo nos está diciendo. Esto es lo que se nos está diciendo aquí. Pero nuestro deseo no es el pecado. Ninguno de nosotros quiere pecar. ¡Queremos elegir lo que es correcto! Y es por eso que usted está aquí hoy, en este día del Sabbat; es por eso que usted está aquí honrando el Sabbat de Dios, porque usted desea este camino de vida, y usted elige este camino de vida. Usted decide aprender más acerca de Dios, acerca de Sus caminos, y acerca del camino de vida en el cual Dios dice que debemos vivir. Es por eso que estamos aquí, para que podamos luchar la batalla en la que estamos, luchar en esta guerra espiritual y pelear las batallas que enfrentamos semana tras semana, día tras día; para que podamos llegar a estar más unidos con Dios y con Su Hijo, Jesús Cristo. Y cuando el pecado aparece y estamos luchando la lucha, nosotros elegimos. Elegimos a arrepentirnos, arrepentirnos de ese pecado y no vivir en los caminos de este mundo, el mundo de Satanás, sino que vivir en este camino de vida. Y entendemos que Jesús Cristo pagó ese castigo por nosotros, para que pudiésemos elegir y hacer los cambios que tenemos que hacer; y seguir adelante en el plan de Dios. Tenemos que hacer lo que sea necesario, hermanos, para vivir en este camino de vida; sea lo que sea, no importa. No podemos caminar en ambos mundos; esto simplemente no va a funcionar. Es tal y como vimos en Proverbios 5. Tenemos que elegir.

Romanos 8:12 – Así que, hermanos, tenemos una deuda pendiente, pero no es la de vivir en conformidad con la carne, porque si ustedes viven en conformidad con la carne, morirán; pero si dan muerte a las obras de la carne por medio del espíritu , entonces vivirán.

Romanos 8:2 – Porque la ley del espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que era imposible á la ley, por cuanto era débil por la carne... en otras palabras, aquí está la ley de Dios, pero el hombre es débil, la carne es débil, como sabemos. Nosotros conocemos la historia de Israel. Está escrita en este libro para usted y para mí. Y sabemos lo que hicieron con la ley de Dios, que fue dada a ellos. Dios les guió por el desierto durante cuarenta años para enseñarles acerca del Sabbat. Y cuando miramos a lo que pasa en los días de hoy, en nuestro tiempo, ¿qué ha hecho el hombre con esto? Así que, sin el espíritu de Dios uno no puede cumplir la ley; y eso es lo que Pablo nos está diciendo. A ellos les fueron dados los 10 Mandamientos, y nosotros conocemos la historia. Conocemos la historia sobre el Día de Pentecostés, cuando la ley, los 10 Mandamientos, les fue dada. Pero más tarde, en el Día de Pentecostés del año 31 d.C., pasó algo muy importante; fue cuando la Iglesia de Dios fue fundada, sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, para darnos lo que necesitábamos para poder vivir en este camino de vida. Y entendemos que tenemos que tener este espíritu para poder vivir en este camino de vida en espíritu y en verdad. Pero mismo teniendo este espíritu, nosotros nos encontramos en una batalla por nuestra vida, nuestra vida espiritual. Y esta es una batalla constante. Pero empezamos a entender esto; y entendemos que necesitamos ayuda, la ayuda de Dios, para poder combatir en esta guerra, esta guerra espiritual. Y es a través del espíritu de Dios que tenemos esta ayuda. Y es por eso que usted no debe separarse de este espíritu. ¡Usted puede convertirse tan fácilmente en una víctima! Esto es lo que Dios nos está diciendo en Proverbios. Los deseos están ahí; esto puede atraparlo en el mundo de Satanás; esto es algo muy poderoso. Es una poderosa herramienta que Satanás utiliza. Así que, entendemos que tenemos que tener el espíritu de Dios para poder vivir en el camino de vida de Dios.

Versículo 3 – Porque lo que era imposible á la ley, por cuanto era débil por la carne, y es exactamente esto lo que nos está siendo dicho, Dios, enviando á Su Hijo en semejanza de carne de pecado – y vamos a fijarnos en lo que se dice – á causa del pecado, para preparar un camino para usted y para mí, eso es lo que Él hizo. Dios conoce esta carne. Él la ha creado, hermanos. Él no es ajeno a esto. Él condenó al pecado en la carne, Jesús Cristo lo hizo. Sabemos que Jesús Cristo vivió una vida perfecta y por eso Jesús Cristo pudo convertirse en nuestro sacrificio del Pésaj, para que usted y yo pudiésemos tener el perdón de nuestros pecados.

Versículo 4 – Para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros, que no andamos conforme á la carne, pero conforme al espíritu. Y cuando lo entendemos, esto también está hablando de la fe, de la fe en Jesús Cristo. Y es por la fe, en la fe, que usted y yo podemos seguir adelante. Es a través del espíritu de Dios, y por el espíritu de Dios, que ayuda a usted y a mí a seguir adelante. Es por la fe, por creer que Jesús Cristo es nuestro sacrificio del Pésaj, por creer que Él vino y murió por usted y por mí, para que pudiéramos vivir en este camino de vida. Y por todo el mundo, con el tiempo, cuando entendemos el plan de Dios; para los que elijan este camino de vida, cuando eso les sea ofrecido. Pero por ahora, mentes están siendo moldeadas y formadas en los que tienen el espíritu de Dios; y ése es usted, la Iglesia de Dios. Esto es una cosa maravillosa de comprender. Y en un futuro próximo usted podrá enseñar (a otros) acerca de ese camino de vida, acerca de la manera correcta de vivir.

Cuando miramos al horizonte, el ser humano lo ha estropeado todo, hermanos. No importa la nación en la que uno se encuentre, ¡todo es un terrible desastre! La vida de la mayoría de las personas es horrible, cuando uno lo comprende; pero ellas no se dan cuenta de eso. Ellas piensan que son libres, pero en realidad se encuentran en un cautiverio.

Fijémonos: **Para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros, que no andamos conforme á la carne, mas conforme al espíritu.** Podemos ver que tenemos que elegir este camino de vida. Tenemos que querer este camino de vida. Tenemos que luchar por este camino de vida. Tenemos que luchar por el camino de vida que Dios nos está ofreciendo ahora. Y dentro de poco ese camino será ofrecido a grandes cantidades de personas, hermanos; y usted tiene un asiento en primera fila para ver todo ello teniendo lugar, ante sus ojos.

Versículo 5 – Porque los que viven conforme á la carne, de las cosas que son de la carne se ocupan; esto es lo que hacen. Pero cuando usted y yo, en la Iglesia de Dios, hacemos esto, estamos pecando. Y al seguir leyendo en Proverbios, vemos que los que son llamados a este camino de vida van a sufrir mucho si vuelven otra vez al mundo de Satanás. La cosa no pinta nada bien para ellos, hermanos. Satanás hará picadillo de ellos.

Pero los que conforme al espíritu, de las cosas del espíritu. Así que, podemos ver que se trata de una elección, se trata de elegir entre las cosas de la carne y las cosas del espíritu. Esa es nuestra elección. Este es un camino de vida que tenemos que desear. Tenemos que tener el deseo de saber qué está bien y qué está mal, y tenemos que saber lo que Dios dice sobre lo que está bien y lo que está mal. No se trata de lo que pensamos, se trata de lo que Dios dice. Dios dice que hay un camino que al hombre parece derecho, pero que resulta en la muerte; y nosotros podemos ver esto en el horizonte. El ser humano podría aniquilar a todo lo que hay sobre la faz de esta tierra, justo por eso, por elegir por sí mismo lo que está bien y lo que está mal. ¡Y puedo asegurar a ustedes que ellos piensan que tienen razón! Todos esos misiles que apuntan hacia nosotros – ellos piensan que tienen razón, ¡cada uno de ellos! ¡Ellos no piensan que están equivocados! Ellos no se importan con la destrucción que eso va a causar. ‘La concupiscencia de la carne, la codicia de los ojos, y la soberbia de la vida’; ellos están orgullosos porque poseen esas armas y no ven la hora de utilizarlas. Y ellos lo harán; ellos las van a utilizar.

Versículo 6 – Dios nos dice aquí – Porque la intención de la carne es muerte; y eso es exactamente lo que va a tener lugar. Ellos matarán a todo ser viviente en esta tierra, si Jesús Cristo no interviene.

Vimos en Proverbios 5 que el pecado sin arrepentimiento lleva a la muerte; así que, nosotros entendemos que cuando eso pasa, cuando nos separamos del fluir del espíritu de Dios, entendemos que Dios ya no nos puede bendecir, cuando esto sucede. ¡Esa bendición nos es quitada! ¡Ese espíritu nos es quitado! Y Dios no puede trabajar en alguien que hace eso.

Podemos ver que la justicia de la ley viene a través de la fe. Nosotros sabemos que la mente carnal es enemiga de Dios. Y si miramos a la naturaleza humana, si nos fijamos en lo que Dios dice sobre la mente carnal natural, se trata de ‘la concupiscencia de la carne, la codicia de los ojos, y la soberbia de la vida’, si lo analizamos. Y estas cosas son contrarias al camino de vida de Dios. Esos deseos lo son.

Versículo 6 – en el resto del versículo Dios nos dice ... **pero la intención del espíritu es vida y paz. Por cuanto la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se somete á la ley de Dios, ni tampoco puede,** Dios nos dice que la mente carnal es enemiga (hostil) a Él. Así que, podemos ver la batalla que tiene lugar en la mente, cuando Pablo nos habla de ello, de las concupiscencias del hombre. Y Pablo lo está describiendo aquí; está hablando sobre un camino de vida y las batallas que tenemos en nuestra mente.

Versículo 8 – Así que, los que están en la carne no pueden agradar á Dios. En otras palabras, aquellos que no se esfuerzan por vivir en el camino de Dios.

Versículo 9 – Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, SI – hay un ‘SI’ – SI es que el espíritu de Dios mora en vosotros. Así que, es por eso que tenemos que arrepentirnos rápidamente, porque no queremos ser cortados del fluir del espíritu de Dios. Y eso es exactamente lo que sucede cuando pecamos; somos separados del fluir del espíritu de Dios.

Notemos lo que se dice a seguir: **Y si alguno no tiene el espíritu de Cristo, el tal no es de él.** Esto es exactamente lo que acabamos de decir.

Versículo 10 – Si Cristo está en vosotros, el cuerpo – notemos lo que se dice – el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, y vamos a fijarnos en el resto, **pero el espíritu vive á causa de la justicia.** Por lo que Dios se nos lo atribuye, a usted y a mí, por justicia. Él vivirá en nosotros, porque el (castigo por el) pecado ha sido pagado por Jesús Cristo. Tenemos que clamar a Dios cuando pecamos, como Pablo está explicando a nosotros. Y él está explicando a nosotros sobre las batallas a las que nos enfrentamos en esta carne. Y ni siempre somos capaces de vivir esta vida a la perfección, y cometemos pecado; pero estamos tratando de vivir en el camino de Dios y estamos creciendo cuando lo hacemos, porque estamos constantemente arrepintiéndonos cuando pecamos.

Versículo 11 – Y si el espíritu de aquel que resucitó a Cristo de entre los muertos vive en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo de entre los muertos también dará vida a vuestros cuerpos mortales por medio de Su espíritu, que vive en vosotros.

Versículo 12 – Así que, hermanos, deudores somos, no á la carne, para que vivamos conforme á la carne. No debemos vivir conforme ese camino de vida (de la carne). No somos deudores a la carne. Vamos a fijarnos en lo que está siendo dicho aquí, vivir según la carne, porque este es el mundo de Satanás, y esto es lo que él utiliza (contra nosotros).

Versículo 13 – Porque si vosotros vivís conforme a ella, moriréis; pero si por medio del espíritu dais muerte a los malos hábitos del cuerpo, viviréis. Al igual que lo que usted dijo en el Pésaj, cuando usted hizo ese acuerdo con Dios y con Su Hijo. Nosotros buscamos dar muerte a la naturaleza humana y a las cosas carnales que están dentro de usted y de mí. Y esa es nuestra lucha, esa es la batalla que hay en nuestras mentes; y como he dicho antes, es una batalla constante.

Versículo 15 – Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; mas habéis recibido el espíritu de adopción (mejor dicho: de filiación), **por el cual clamamos, Abba, Padre.** Así que, hermanos, Dios nos ha creado como nos ha creado con un propósito. Y si optamos por este camino de vida y elegimos lo que Dios muestra a usted y a mí, si queremos a Dios en nuestras vidas, Dios siempre perdonará a usted y a mí. Eso es lo que nos está siendo dicho aquí. Y si no cometemos el pecado imperdonable, Dios ha preparado un camino para usted y para mí, para que lleguemos a la recta final, si optamos por la vida.

Dios entiende acerca de ‘la concupiscencia de la carne, la codicia de los ojos y la soberbia de la vida’. Y mientras estemos en este cuerpo vamos a cometer pecados, hasta que nos libremos de ello. Esa es la batalla en la que estamos involucrados; esa es la batalla que tenemos que luchar, una batalla constante.

En el **versículo 14** Dios nos dice: **Porque todos los que son guiados por el espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.** Esto tiene lugar en la mente de uno, no en la carne. ¿Y que significa esto? Significa que tenemos que someternos a Dios y obedecer lo que Dios dice en Su libro acerca de un camino de vida. Dios nos perdona siempre; y como he dicho antes, la mayoría de nosotros viaja en las zanjas y en el arcén de las carreteras la mayor parte del tiempo; así que, hay mucho que nos

debe ser perdonado. Y el mejor lugar es el camino de vida que Dios dice, ahí es donde el camino es suave. Pero con nosotros, con nuestra naturaleza, viajamos por donde está lleno de baches, todo el tiempo. Pero queremos seguir a Dios, y en nuestras mentes queremos hacer estas cosas. Ahí es de donde esto viene. Queremos ser guiados por Dios. Queremos ser guiados por Jesús Cristo, y queremos ser guiados por el espíritu de Dios. Y nuestro deseo es seguir a Dios.

Efesios 2:1. Cuando entendemos nuestra naturaleza, a través de la Palabra de Dios, por lo que Dios dice, reconocemos que Satanás no lo ha tenido muy difícil. Entendemos que Satanás ha sido puesto aquí con el propósito de usar estas debilidades que tenemos (contra nosotros). Y créanme, ¡él es un maestro en esto! Él puede enredar a uno muy rápidamente y puede encrespar las cosas. Pero me gusta la forma en que el Sr. Matthews siempre dice: 'Dios nos muestra a nosotros mismos'. Y Ron dice que eso es como levantar la tapa de un pozo fétido. Y esto es lo que empezamos a entender en el bautismo; entendemos lo que hay dentro del ser humano. Y esto es lo que Pablo está explicando a usted y a mí, acerca de lo que hay dentro de todos y cada uno de nosotros, y de cómo lo podemos superar. Pero debemos reconocer lo que somos, y tenemos que ver a nosotros mismos como Dios nos ve, y entender lo que tenemos que hacer, que tenemos que arrepentirnos; y entender el camino de vida en el que tenemos que vivir.

Efesios 2:1 – A vosotros, Él os dio vida cuando aún estabais muertos en vuestros delitos y pecados: Eso es lo que Dios dice, nosotros estábamos muertos en ellos. ... **en los cuales andabais conforme a los poderes de este mundo** (el mundo de Satanás). **Os conducíais según el que gobierna las tinieblas, según el espíritu que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia.** Y las personas reaccionan a lo que está alrededor de ellas en el mundo de Satanás. La mayoría simplemente vive y muere en el cautiverio de Satanás, sin nunca entender nada de esta vida y de lo que ella representa; sin entender por qué el hombre fue puesto sobre la tierra. Ellos simplemente viven y mueren sin este conocimiento; y la mayoría de ellos ni siquiera lo busca, de todos modos. Ellos no entienden nada sobre el plan de Dios; caminan, siguiendo la corriente de este mundo, al igual que usted y yo antes hacíamos. Ellos sólo reaccionan en el mundo de Satanás; esto es lo que pasa.

Versículo 2 – En los cuales andabais conforme a los poderes de este mundo. Nosotros lo hacíamos. **Os conducíais según el que gobierna las tinieblas,** hablando de Satanás, **según el espíritu** – fíjese en esto – **que ahora ejerce su poder en los que viven en la desobediencia.** Así que, Dios nos está diciendo que hay un espíritu y que este espíritu actúa... y esto existe, hay un espíritu demoniaco ahí fuera. Y si usted quiere saber cómo Dios ilustra esto, Dios dice que es como un león rugiente. Y si alguna vez usted ha visto un león atacando a su presa, usted sabe exactamente lo que Dios está diciendo. Y ellos pueden despedazarles, hermanos.

Versículo 3 – En ese tiempo también todos nosotros vivíamos como ellos, impulsados por nuestros deseos pecaminosos, siguiendo nuestra propia voluntad y nuestros propósitos. Como los demás, éramos por naturaleza objeto de la ira de Dios. Así era como vivíamos, y no teníamos ni idea de que pudiera existir un otro camino de vida.

Pero Dios, (versículo 4) que es rico en misericordia, por Su gran amor por nosotros, nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia habéis sido salvados! Y en unión con Cristo Jesús, Dios nos resucitó y nos hizo sentar con Él en las regiones celestiales, notemos, para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de Su gracia, que por Su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia habéis sido salvados mediante la fe; esto no procede de vosotros, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte. Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica. También nosotros vivíamos en otro tiempo según los deseos de la carne, haciendo la

voluntad de la carne. Simplemente viviendo la vida como se nos daba la gana. Y estábamos al igual que el resto de este mundo, decidiendo por nosotros mismos lo que era bueno y lo que era malo. Al igual que Adán y Eva, nosotros también estábamos haciendo esas mismas elecciones. Y hemos hecho esto en el mundo de Satanás, donde las cosas nos parecían ir bien. Donde todo relucía.

Pasemos a Gálatas 5:16. Dios nos habla de un camino de vida, y Él nos instruye en el camino en el que debemos vivir. Y Pablo nos ha explicado cómo esto pasa en la mente de uno, y entonces Dios dice en **Gálatas 5:16 – Andad en el espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne.** Así es como lo hacemos, hermanos; nos mantenemos enfocados en Dios y vivimos en este camino de vida. **Porque la carne, exactamente lo que Pablo estaba diciendo antes; Porque la carne codicia contra el espíritu, y el espíritu contra la carne.** Se trata una vez más de esta guerra, que está teniendo lugar; y esto está siendo explicado aquí. **Y estas cosas se oponen la una á la otra, para que no hagáis lo que quisierdes.**

Versículo 18 – Pero si sois guiados por el espíritu no estáis bajo la ley. Y esto está hablando del castigo de la ley.

Versículo 19 – Las obras de la naturaleza pecaminosa se conocen bien: inmoralidad sexual, impureza y libertinaje; idolatría y brujería; odio, discordia, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, sectarismos y envidia; borracheras, orgías, y otras cosas parecidas. Hay un montón de ellas, hermanos. **Os advierto ahora, como antes lo hice, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.** ¡No entrarán allí! Los dos no se mezclan.

Pero el fruto del espíritu – notemos – es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Contra tales cosas no hay ley. Eso me parece una buena manera de vivir. **Y los que son de Cristo han crucificado (colgado en el madero) la carne con sus pasiones y deseos.** Al igual que lo que dije sobre el bautismo; salimos del agua para una nueva vida, y debemos crucificar (colgar en el madero) esos deseos y querer vivir en este camino de vida. Esto es lo que se está diciendo, mejor dicho. **Si vivimos en el espíritu, andemos también en el espíritu.** En otras palabras, este debe ser su enfoque, hacer lo que Dios dice que haga, vivir en el camino de vida de Dios. **No nos hagamos vanidosos, ni nos irriteemos unos a otros, ni sintamos envidia entre nosotros.**

Así que, Dios dice a usted y a mí que si andamos en el espíritu no vamos a satisfacer los deseos de la carne. Esta es la manera de estar en la parte llana de la carretera – esto es lo que Dios nos está diciendo – sobre el asfalto, donde el camino es suave. Y si fuéramos capaces de hacer eso todo el tiempo; esto es lo que nos gustaría hacer. Pero no; tenemos que viajar en el acostamiento de la carretera o en las zanjas a veces. La buena noticia es que un camino ha sido preparado para que usted pueda volver a la parte llana de la carretera, mismo que sea sólo por un corto tiempo, mientras usted cruza a la otra zanja.

Pero esto es lo que nos esforzamos por hacer; lo intentamos, nos esforzamos para viajar por la parte suave. Y es por eso que tenemos que arrepentirnos, porque estamos viajando por esas zanjas, y esto no es lo que queremos. Nos gusta la parte llana de la carretera, pero es difícil para nosotros ir por esta parte de la carretera a causa de estas cosas, a causa de lo Pablo nos está diciendo, a causa de la manera en que Dios nos ha creado, las cosas que tenemos que superar, ‘la concupiscencia de la carne, la codicia de los ojos, y la soberbia de la vida’. Y esto es parte de nuestra batalla, cuando lo entendemos.

El versículo 16, vamos a volver un poco. Si estamos caminando en el espíritu y estamos luchando esta lucha; si, por así decirlo, estamos corriendo la carrera, no vamos a satisfacer a los deseos de la carne. Se trata de nuestras elecciones. Pero esto no significa que no vamos a caer en el pecado,

porque esa es nuestra naturaleza; y nosotros tropezaremos. Pero hemos visto en Proverbios, en el ejemplo que Dios nos ha dado, que debemos ponderar antes de actuar. Dios usó el ejemplo de una prostituta, 'la codicia de los ojos', y esto tiene que ser frenado cuando entra en la mente de uno. Es ahí donde debemos pararlo. Dios nos dice para poner todo pensamiento en sujeción, y eso es lo que Él nos está hablando aquí, para que podamos permanecer en la parte llana de la carretera. Y entendemos que esa lujuria comienza en la mente de uno, con lo que vemos con nuestros ojos. Dios usó ese ejemplo de una prostituta y de un hombre, porque generalmente es el hombre que voltea la cabeza para mirar a las mujeres, con sus ojos. Y es entonces que eso tiene lugar, cuando un hombre ve a una mujer hermosa. Y esto también se puede aplicar a las mujeres, y ellas lo entienden. Esto es de lo que Pablo ha estado hablando. Hay que elegir. Y esto atrae a nuestra naturaleza humana. Porque estas pasiones están en el hombre. Dios habla de esto porque esto está en sintonía con Satanás y sus engaños en este mundo; la forma en que él utiliza estos deseos para llegar a usted y a mí. Y cuando digo 'hombre', me refiero a hombres y mujeres, me refiero a ambos. Satanás ha usado el sexo poderosamente a través del tiempo, tal como lo sabemos por el libro de Dios. Y cuando miramos en este mundo, esto (el sexo) se utiliza para todo. Y como dije la semana pasada, ahora incluso lo están utilizando para vender seguros de salud. ¡Irónico! Es algo muy irónico, ¿sabe usted?, usar el sexo para vender seguros de salud.

Pero este mundo va a ser limpiado de todo eso, dentro de muy poco. Y usted tiene un asiento de primera fila para verlo. ¡Eso es algo impresionante de entender! Este mundo va a pasar por un proceso de sanación y la humanidad tendrá que aprender las cosas que usted ya sabe, que están en su mente, el camino correcto de vida, el camino en el que Dios dice que debemos vivir. Y ahí es donde esto está siendo formulado, en su mente. Pero es necesario la obediencia a Dios para hacer estas cosas; y es por eso que usted está en primera fila, porque usted obedece y usted será usado por Dios para enseñar a la humanidad acerca de una manera maravillosa de vivir, como acabamos de leer; acerca de la bendiciones, de la paz que esto traerá, cuando empieza el Milenio.

El Reino de Dios está a la vuelta de la esquina, hermanos. Cuando nos fijamos en el horizonte, en el escenario mundial, con sólo mirar a China y sus armas nucleares, los submarinos que tienen al otro lado de Hawái, las armas nucleares. ¿A quién cree usted que están apuntando? Creo que nuestro gobierno se ha reído un poco, ya que estos submarinos son muy viejos; pero esos misiles no son viejos. No importa hacia donde uno los dispare. He hablado de algunos de ellos en el último sermón, y usted ciertamente ha escuchado algo al respecto. He leído unos artículos de noticias sobre la destrucción que uno solo de estos misiles podría traer; eso sin hablar de los tantos otros que hay en el resto del mundo. Sólo uno de ellos. Pero Dios es el único que puede mostrar a usted y a mí el camino correcto de vida, el camino en el que Él dice que debemos vivir.

Vayamos a Juan 8. Dios creó esta carne y Dios es el que muestra a usted y mí el camino de vida en el que Él dice que debemos vivir, el camino de vida que traerá la felicidad, la paz de espíritu, y el gozo en la vida humana, porque vivimos como Dios dice que vivamos. El camino del hombre, la mente del hombre, tiene que ser sanado. La sanación de la mente, la forma en que el hombre piensa, debe tener lugar. La mente del hombre tendrá que ser transformada.

Juan 8:31. ¿Sabe qué? Usted sólo lo apunta, yo lo voy a leer. Nos vamos a Romanos 6:12. Es solamente un versículo aquí, sólo lo voy a citar brevemente. **Juan 8:31**, Dios nos dice – **Y decía Jesús á los Judíos que le habían creído: Si vosotros permanecéis en mi palabra**, 'permanecer en', nosotros sabemos lo que esto quiere decir, 'permanecer en', lo escuchamos a cada Pésaj, 'continuar', 'vivir en', 'habitar en', 'permanecer en'. Y 'permanecer en' es lo más importante, una vez que tenemos el espíritu de Dios. Uno definitivamente quiere permanecer en Dios, una vez que Dios le llama. Uno entonces no quiere perder el espíritu de Dios; y eso es lo que está siendo dicho aquí. ... **entonces seréis verdaderamente mis discípulos**. En otras palabras, si no separamos a nosotros mismos de este espíritu. La única manera de ser un discípulo es tener a ese espíritu

habitando en nosotros. Y luego el resto dice (el siguiente versículo): **Y conoceréis la verdad.** Y es por eso que usted está aquí, porque usted conoce la verdad, usted conoce el plan de Dios para la humanidad, para todos los hombres.

Romanos 6:12, Dios nos dice como debemos vivir. **Por lo tanto, no permitáis que el pecado reine en vuestro cuerpo mortal, ni obedezcáis a vuestros malos deseos.** Justo de lo que estamos hablando. **No ofrezcáis los miembros de vuestro cuerpo al pecado como instrumentos de injusticia; al contrario, ofreceos más bien a Dios como quienes han vuelto de la muerte a la vida,** es necesario que reconozcamos esto, que reconozcamos que estábamos muertos en nuestros pecados hasta que Dios abrió nuestra mente, y hemos sido bautizados, y hemos recibido el espíritu de Dios, y nuestros pecados han sido perdonados. Y Dios nos dice que debemos presentarnos ante Él, como quienes han vuelto de la muerte – y espero que usted entienda lo que está siendo dicho aquí. **...presentando los miembros de vuestro cuerpo como instrumentos de justicia,** la manera correcta de vivir, como Dios dice que debemos vivir.

Podemos ver que esto es lo que debemos hacer y podemos ver que mientras seamos humanos, siempre habrá una elección que debemos hacer; debemos elegir lo que está bien y lo que está mal en esta carne. Y a causa de la concupiscencia que hay en usted y en mí, siempre hay la posibilidad de que volvamos atrás.

Versículo 14 – **Así el pecado no tendrá dominio sobre vosotros, porque ya no estáis bajo la ley,** debemos siempre a obedecer la ley, cuando entendemos, pero esto está hablando del castigo, de la pena de esa ley, **sino bajo la gracia.**

Versículo 15 – **¿Entonces, qué?** Aquí se hace una pregunta. **¿Vamos a pecar porque no estamos ya bajo la ley,** bajo el castigo, **sino bajo la gracia? ¡De ninguna manera!** Y como hemos visto antes, Pablo está hablando aquí acerca de las tentaciones que están ahí, las tentaciones que están en la mente de uno y las batallas que usted y yo tenemos que luchar sin descanso, constantemente, hermanos. Y aquí se explica las decisiones que uno debe tomar.

Versículo 16 – **¿Acaso no sabéis que, cuando os entregáis a alguien para obedecerlo, sois esclavos de aquel a quien obedecéis? Claro que lo sois, ya sea del pecado que lleva a la muerte, o de la obediencia que lleva a la justicia. Pero gracias a Dios que, aunque antes erais esclavos del pecado, ya os habéis sometido de corazón** (mejor dicho, ‘la mente’ a la enseñanza que os fue transmitida. **En efecto, habiendo sido liberados del pecado, ahora sois esclavos de la justicia.** Debido a las elecciones que hemos hecho, hermanos, en nuestra mente. **Hablo en términos humanos, por las limitaciones de vuestra naturaleza humana. Antes ofrecíais los miembros de vuestro cuerpo para servir a la impureza, que lleva más y más a la maldad; ofrecedlos ahora para servir a la justicia que lleva a la santidad.** Dios está apuntando a usted y a mí el camino de vida correcto. Elige la vida, eso es lo que Él está diciendo. **Cuando vosotros erais esclavos del pecado, estabais libres del dominio de la justicia. ¿Qué fruto cosechabais entonces? ¡Cosas que ahora os avergüenzan y que conducen a la muerte!** El pecado sin arrepentimiento significa la muerte. **Pero ahora que habéis sido liberados del pecado y os habéis puesto al servicio de Dios, cosecháis la santidad que conduce a la vida eterna.**

Versículo 23 – **Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro SEÑOR.**

Y ahora voy a leer unos cuantos párrafos de la entrada Ordenaciones y La Iglesia – 3ª Parte, porque esto encaja perfectamente en el presente sermón, y está muy bien expuesto. Y mucho de esto es para el ministerio, pero también es para usted. Ron dice:

En esta serie de entradas nos hemos centrado en el hecho de que es **Dios** quien ha dado un ministerio a **Su** Iglesia. Como ya hemos dicho, el objetivo principal de este ministerio es llevar a las personas en la iglesia a la madurez (espiritualmente), para que con el tiempo ellas puedan ser transformadas en ELOHIM. También hemos dicho que esta estructura existe con el fin de dirigir, enseñar, guiar y servir, ayudando a que el pueblo de Dios pueda ser moldeado; y que esto se lleva a cabo a través de seres humanos imperfectos.

Justo de lo que habla el sermón de hoy; Pablo nos habla acerca de un camino de vida y de 'la concupiscencia de la carne, la codicia de los ojos , y la soberbia de la vida'. Ron dice:

La tarea (la responsabilidad) más importante que es dada a cualquier ministro, es la de 'hablar fielmente' la verdad de Dios (la palabra) a los demás. Esto puede ser al dar consejos, en la predicación, o simplemente en la conversación común con los demás.

Y esto también se aplica a usted.

Las palabras de los que son ordenados a menudo son más consideradas por las otras personas, y con frecuencia tienden a 'tener más peso' a los ojos de los demás. Por lo tanto, sobre los hombros de todo ministro pesa una mayor responsabilidad, porque si sus palabras no están en conformidad con Dios, esto puede causar confusión, división, malas actitudes, y rebelión, en otros. Uno no debe tomar tal influencia a la ligera; aunque la historia de la Iglesia nos muestra que esa influencia sí se ha tomado a la ligera, ni siquiera ha sido entendida, y con demasiada frecuencia ha sido utilizada para influir indebidamente en la manera de pensar de las personas, inculcándoles las propias ideas de uno...

Decidir por sí mismos lo que es bueno y lo que es malo para ellos.

... las propias ideas de uno, que no están en armonía con la Iglesia y con Dios.

Para cambiar la mente de los demás.

Así que, hay muchas maneras en las que un ministro debe hablar fielmente la Palabra de Dios a los demás, y esto no se limita sólo a los pocos que más se ven y son más conocidos por los sermones que dan, Sabbat tras Sabbat. Reitero que este 'hablar fielmente' se puede hacer espiritualmente de diversas maneras; incluyendo lo que uno escribe y también el ejemplo que uno da a los demás, y en el sinfín de escenarios donde la conversación con los otros tiene lugar.

La forma en que hablamos los unos con los otros. Relacionamientos.

Dios desea que todos los que son llamados a la Iglesia y los que son llamados al ministerio le sirvan fielmente. Sin embargo, el libre albedrío y la libre elección han sido dados a todos nosotros preconcebidamente y con un propósito.

Justo de lo que estamos hablando hoy; del derecho a elegir.

Dios no 'hace' con que (obliga a que) los miembros del Cuerpo de Cristo Le sean fieles, pero Él les 'hace' (crea y transforma) fieles, si ellos tienen el deseo de someterse a tal proceso. Lo mismo se puede decir acerca del ministerio. Dios no les obliga a ser fieles.

Y hemos visto esto en nuestro pasado reciente.

Así que, al fin y al cabo, cada individuo es personalmente responsable de juzgar lo que oye y lo que ve (los ejemplos) de todos los demás, en lo tocante a si esto está o no en conformidad y armonía con Dios. Uno no puede culpar a nadie, ni siquiera a un ministro que se ha extraviado y ha empezado a hablar cosas que traen división, si uno decide seguir las palabras equivocadas o las malas acciones de los demás.

La Libre Elección

Como en todo en la creación de Dios, el 'libre albedrío', por su propia naturaleza, también genera una forma de aprendizaje y enseñanza que no se puede lograr por ningún otro medio. El reino angélico experimentó el resultado de esto, ya que casi una tercera parte de los seres compuestos de espíritu optaron por abandonar a 'los caminos' de su Creador.

El camino en el que Dios les dijo que viviesen.

Por esta experiencia, dos terceras partes del reino angélico ha sido fortalecida y más plenamente convencida de los caminos de Dios.

A causa de nuestra propia naturaleza, como seres humanos, ya sea uno un miembro regular del Cuerpo de Cristo o alguien a quien además de esto le ha sido dada una mayor responsabilidad al ser ordenado, algunos podrán elegir un 'camino' que no es de Dios, convirtiéndose así en un vaso para deshonra.

Dios proyectó este proceso de 'libre albedrío', que trabaja tanto en el reino angélico como en la Iglesia, con el fin de poner a prueba, limpiar y perfeccionar Su creación, para que pueda estar en mayor conformidad y unidad con Él. Esto tiene mucho que ver con lo que Pablo dice acerca de la estructura del ministerio en la Iglesia, ya que este aspecto de la libre elección y del libre albedrío está presente en el proceso que Pablo describe sobre la estructura del ministerio y su propósito en Efesios.

Entonces Pablo sigue, diciendo que esta estructura sirve para la 'edificación del Cuerpo de Cristo' (Efesios 4:12). Uno podría pensar, de lo que Pablo está describiendo, que esto es como si el ministerio rozara la perfección o que fuera altamente perfeccionado, ya que su propósito es el 'perfeccionamiento' (madurez) de los santos, y también el trabajo de servir a Dios (ministerio) en Su Iglesia y la edificación del Cuerpo de Cristo. Ciertamente que el propósito de 'todos' los que están en la Iglesia de Dios debe ser buscar servir de tal manera, fielmente, a la Iglesia de Dios (los unos a los otros). Pero la realidad es que todos en el cuerpo tienen la naturaleza humana; y por eso algunos se apartaron de Dios por libre elección - incluso en el ministerio. Pero tales ejemplos de personas que se han convertido en vasos para deshonra también sirven para el perfeccionamiento (para madurar) y, finalmente, para la edificación de la Iglesia de Dios; para los que llegan a ser más plenamente conscientes de la realidad y de las posibilidades de su propia naturaleza humana...

Justo de lo que hablamos hoy; de lo que somos capaces de hacer.

... y que por eso se vuelven más humildes, más cuidadosos y más fortalecidos en la sabiduría.

Al dar oídos a Dios y vivir en el camino en el que Dios dice para vivir.

Esta palabra 'edificar' en español significa 'instruir, aleccionar y sacar provecho espiritual'. Tanto los vasos para honra como los vasos para deshonra pueden producir esta edificación,

si uno se somete al espíritu de Dios, permitiendo que él trabaje en su vida. Este proceso de ser edificado actúa doblemente en la vida de uno. Esto puede producir un resultado positivo, estimulante y agradable a través de aquellos que están sirviendo fielmente a Dios; pero también puede producir un resultado positivo en el crecimiento espiritual, en la sabiduría, en el fortalecimiento espiritual y en la convicción por lo que uno aprende al ver el mal ejemplo de un vaso para deshonra que ha sido infiel a Dios.

También es interesante notar el uso de la palabra griega que se traduce al español como 'edificante'. Es la palabra griega [oikodome] compuesta por dos palabras [oikeo] 'construir' y [doma] 'morada'. Esto simboliza a nosotros, como una familia, una morada o un templo. Esta misma palabra se traduce como 'morada' en Efesios 2: 'En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el Señor. En él también vosotros sois edificados juntamente, para ser morada de Dios por su espíritu .' (Efesios 2:21-22) .

El propósito de la estructura de un ministerio humano físico es la maduración de los miembros de la Iglesia, como medio a través del cual Dios 'construye' (edifica) el Cuerpo de Cristo. Este proceso estará activo en nosotros 'hasta que lleguemos á la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, á un varón perfecto, á la medida de la edad de la plenitud de Cristo (en Dios).' (Efesios 4:13). Como hemos aprendido muy bien después de la apostasía, y también posteriormente a ella, esto no es algo fácil para nosotros. Esto es algo que entraña numerosas batallas, pruebas, sufrimientos, y luchas. La conquista de la naturaleza humana, para ponerla en completa sumisión a Dios, y la resistencia y la lucha contra el mundo espiritual maligno, no es algo fácil. Se requiere estar constantemente vigilante, nunca ceder o desistir, y una osada determinación, para poder correr la carrera hasta el final. Todo esto requiere una unidad cada vez mayor con Dios y la confianza (en la fe) de que Dios nos fortalecerá constantemente y nos librá.

Así que, hermanos, hay una batalla que siempre estará ahí, mientras estemos en esta carne. Y Ron lo resume muy bien aquí. Podemos ser atraídos, de dejarnos seducir; y podemos ir por el mal camino y elegir el pecado, como acabamos de escuchar. Podemos ser desobedientes a Dios, mismo teniendo el espíritu de Dios. Y hay un poderoso espíritu ahí afuera; pero mismo sin Satanás, sin tener a este ser cerca de nosotros, todavía tenemos esta naturaleza que es enemiga de Dios, esta naturaleza humana. Y esto estará ahí, durante todo el milenio, esta naturaleza humana, mismo estando Satanás encadenado. El libro de Dios nos habla de esto.

Y hemos hablado de cómo 'la concupiscencia de la carne, la codicia de los ojos, y la soberbia de la vida' afectan a los que estamos en la Iglesia de Dios. Y hemos hablado del camino de vida de Dios, y de como Dios dice que debemos vivir. Y Pablo resume muy bien todo lo que hemos abordado hoy, las batallas que tenemos. Y así, hermanos, esforcémonos para mantener el pecado fuera de nuestras vidas, mientras seguimos adelante según el plan de Dios.